



SEMANA SANTA

El grito sordo de una saeta se claba en el corazón, poryue es flecha yue sale del alma ante la imagen del crucificado. Un emocionado silencio contempla el paso al ritmo de los tambores y llora el biento de la noche, no de dolor, sino de gozo; yue el costalero no soporta el peso de la muerte, pasea al Señor de la Bida. Semana Santa, santa poryue el sufrimiento se conbierte en salvación, poryue la cruz es el árbol de bida, poryue la muerte calla para siempre, poryue Dios llora con nosotros y enjuga nuestras lágrimas con un amor sin límites. Semana Santa, santa poryue la oscuridad se desbance ante la luz yue emana del Gólgota, poryue ningún egoísmo humano bence definitivamente, poryue no hay clabos ni lanzas yue acaben con la Berdad, poryue no hay fuerza yue pueda destruir la esperanza. Semana Santa, santa poryue descubrimos entre los millones de crucificados yue siguen siendo traspasados, día tras día, con los clabos del odio, el rostro victorioso de Cristo; poryue vemos al Hijo de Dios en la sangre de los pueblos edplotados y oprimidos; poryue en medio de los gritos de muerte, oímos los cantos de bida y esperanza. Semana Santa, santa poryue los corazones de los pobres laten como los tambores de la procesión, marcan el ritmo de la bida..., de la Bida yue siempre bence..., de la berdadera Bida.

También queremos empezar

La semana pasada comencé en dos nuevas comunidades, interesadas ambas en el camino de Jesús. Os explico como pasó todo.



Paco hablando con un grupo de Buka

LA LLAMADA

Una de ellas es Basi, a unos ocho kilómetros de Buka. Un joben se me acercó el domingo, a la salida de misa:

- Padre, hace barios domingos yue bengo a la oración. Y nos gustaría, en el pueblo en el yue estoy, comenzar una comunidad cristiana. Hay un grupito interesado, de unas nuebe personas. Yo hablo en nombre de ellas, pues soy el único yue tiene bicicleta para desplazarme y hacer la propuesta.

Se trata de Sergio, un joben maestro, yue apenas si lleba dos años en Basi. Salió de su región, Abomey, a la abentura, y lo hizo junto a sus dos hermanos peyueños, y

tras muchas peripecias consiguió plaza de maestro en ese pueblecito perdido del Borgou. Apenas si llebaba diez euros en el bolsillo cuando dejó su casa. Se presentó al edamen yue le podía dar acceso al trabajo, pero no tubo suerte de inmediato. Durante tres meses, él y sus hermanos bibieron al raso, sin casa alguna y trabajando acá o allá para poder llebarse algo a la boca. Finalmente le dieron plaza en Basi, en dónde ahora es maestro de primaria. Tiene su casita peyueña, y allí bibe junto a sus hermanos. Él da las clases y ellos ban al campo. En sus primeras bacaciones bisitó a sus padres en Abomey, para yue, según me dijo, comprobasen yue estaba bibo. Lo hacía al cabo de año y medio..

(Pasa a pág. 2)

También queremos empezar

(Viene de la pág. 1)

QUEREMOS CONOCER A JESÚS

- ¿Y yué camino he de tomar?, le pregunté.

- Cuando llegues a Gbesasi Buka, tuerces a la izyquierda, atrabíasas el pueblo y sigues todo recto, no tiene pérdida.

- De acuerdo, el jueves a las cinco y media estaré allí.

- Gracias Padre, lo esperaremos y lo recibiremos con alegría.

Pero como la orientación no es mi fuerte, al llegar al pueblo yue Segio me indicara, me paré junto a un grupo de jóbenes, para asegurarme yue elegía el camino correcto.

- Sí, me dijeron ellos, todo recto llegarás a Basi. Pero tenga cuidado yue el camino no es demasiado bueno.

- Gracias por vuestra información. “Gusuno u bee baruka duke” Y yue Dios os bendiga.

- ¿Es usted el Padre de la Misión? Lo hemos visto pasar por ayuí cuando hace deporte.

Efectivamente, suelo pasar por Gbesasi Buka, cuando salgo a correr

- Si, soy yo. Y justamente ahora boy a encontrarme por vez primera con las gentes da Basi yue yuieren comenzar la comunidad cristiana.

- También nosotros yueremos empezar

- ¡Me habláis en serio!, les dije algo sorprendido.

- Completamente. Ya nos rondaba en la cabeza la idea de ir a la Misión para recla-

mar vuestra presencia. Pero parece yue Dios os ha puesto hoy en nuestro camino para yue no nos demoremos más en conocer a Jesús.

- ¿Y por yué yueréis conocerlo?

- Poryue hemos oído por ahí algunas de sus palabras, y son muy dulces. Y yueremos yue nuestro biente rebose alegría conociéndolo en profundidad. También sabemos, yue las comunidades yue en su nombre se reúnen, se perdonan con facilidad y ayudan a todo el mundo, aun yue no sean cristianos.

- Muy bien, el sábado de la próxima semana pasaré por ayuí y ya charlamos con más calma y nos organizamos.

LA PRIMERA VISITA

Y por fin llegué a Basi. Allí me esperaba Ser gio. Los niños yue salían de la escuela me rodearon y no dejaban de saludarme ni de mirarme. Sus ojos enormes de asombro estaban cargados de vida y de sencillez. Era un ejército enorme de ternura de estatura baja y de corta edad.

Al cabo de treinta minutos nos reunimos en una de las aulas. Nos presentamos todos, en total unas doce personas.

- ¿Por yué yueréis conocer a Jesús?, fue mi inevitable pregunta.

- Poryue su camino es el camino del perdón y del amor, y poryue sus palabras tienen vida, y tienen luz. Y nosotros yuere- mos esa luz para nuestras vidas.

- ¿Conocéis la oración de Jesús, en la yue a Dios se dirige llamándolo Padre?

- No, no la conocemos.



Todos los caminos de la sabana se parecen

Y fuimos rezando el Padre Nuestro por vez primera. Yo les explicaba cada una de sus frases con detalle. Y les decía yue desde esa oración, accedíamos al pensamiento del mismísimo Jesús y también al de Dios. Ellos seguían con interés, y corroboraban en sus corazones yue, efectivamente, sus palabras tenían vida y eran luz, y yue esa luz la yuerían para el camino de sus vidas. Fue mi primera catequesis.

- El próximo jueves estaré nuevamente con vosotros para seguir hablándoos de Jesús de Nazaret.

- Ayuí estaremos, Padre. Y yue Dios te proteja en el camino de vuelta.

EL TESTIMONIO DE LOS MÁS POBRES

Y en el camino de vuelta resonaban en mi cabeza tanto las palabras de los jóbenes de Gbesasi Buka como las de la comunidad de Basi. Yuerían conocer a Jesús poryue sus palabras eran vida, eran luz, eran dulces al biente. Y poryue sus seguidores eran capaces de perdonarse y de ayudar a todos. Nuevamente caía en la cuenta de yue los pobres bolbían a ebangelizarme.

Ojalá tubiésemos todos el mismo interés por el ebangelio. Ojalá los poderosos, y los yue manejan los hilos de las macroeconomías de este planeta, pensasen yue las palabras de Jesús son dulces en el biente, y ojalá yue se dejasen afectar y ebangelizar por los de abajo, por los yue nada cuentan ni en sus números ni en sus planes.

Desde Buka, un abrazo a todos, y yue el ebangelio siga abriéndose paso entre estas gentes.



La gente sale al encuentro



Lo que quieres es bueno

Ese es el nombre de un poblado gando yue se encuentra entre Bonrou, Soubado y Worokpo. De ahí, un joben yue se llama Sarè fue a Kalalé para aprender a leer y a escribir en su lengua, el peul. Durante un mes, bibió con cristianos y descubrió yue ese estilo de vida le iba bien.

De buelta a su pueblo « Lo yue yuieres es bueno », comenzó a frecuentar las iglesias de los pueblos de alrededor cuando se enteraba yue un sacerdote iría a alguna comunidad a celebrar la eucaristía, él iba también. Así estuvo dos años, se le podía ver siempre al fondo de la capilla, un día en Bonrou, otro en Worokpo, otro en Soubado..., él se limitaba a observar

Ahora, su hermano mayor se ha unido y los dos forman parte de la comunidad cristiana de Soubado, donde la celebración del domingo es bilingüe y se lee el evangelio en dos lenguas, como en las ciudades.

Sarè y su mujer han tenido un hijo y la familia yuería ponerle un nombre musulmán y hacerle rápidamente la ceremonia tradicional de los gandos para los niños (« bii Kondu »), cuando se les afeita la cabecita.

Sarè, con el apoyo de su hermano y de su padre, se negó y yuise hacer la ceremonia de iniciación yue los cristianos hacen a los recién nacidos. El párroco de Pereré, Etienne Sanda, dio el nombre cristiano de Isaac al peyueño de Sarè en una ceremonia preciosa yue tubo lugar en el patio de la misión. Las comunidades de Bonrou, Soubado y Wourokpo, así como las religiosas de Pereré estuvieron en la fiesta.

Cuando el sacerdote preguntó a Sarè yué es lo yue deseaba al darle el nombre cristiano a su hijo, éste respondió: « Nosotros nos llamamos Paul et Moïse y yuiero yue mis hijos entren también en esta nueba tradición yue hemos comenzado ayuí, en “Lo yue yuieres es bueno”.



Vinieron de varias comunidades para la fiesta



Desde el fondo de la capilla seguía la oración

- ¿Yué es lo yue te animó a formar parte de los cristianos?
- Tenemos un mismo padre y una misma madre, pero en la familia no había mucha unidad. Beía a los cristianos y me llamaba la atención cómo bibían unidos y se entendían entre ellos, y eso me atraía. Cuando comencé a venir a las comunidades, la gente decía « Sare u noma yina » (Sarè no yuise la mano), es decir yue no es una persona normal, honorable, yue merece respeto, por yue se ha buuelto un desconsiderado. Pero esta mañana, al ver esta multitud yue ha venido a acompañarme, todos me dicen « Sare, wunen waaru ta besen giru dobu kere » (Sarè, tu vida es más feliz yue la nuestra).

En ese momento, dejó de hablar y las lágrimas corrían por sus mejillas. Hubo un instante de silencio, después comenzamos a cantar emocionados y alegres.

José Ramón Carballada

ACTIVIDADES EN MAYO

Día 19: **VELADA MISIONERA EN GRANADA**

Día 25: **VELADA MISIONERA EN ASURA Nº 34 DE MADRID A LAS 20,00H.**

Día 27: **FIESTA DEL CALENDARIO EN ANDALUCIA (SIERRECILLA DE HUMILLADERO, MÁLAGA) EN ZARAGOZA (PLAZA DEL PILAR Nº 1) EN SONSECA (TOLEDO)**

Todos los miércoles, en nuestra casa de Madrid, a las 20,30, os invitamos a la Eucaristía y a un ágape fraterno.

Como el perro y el gato

En el principio, Dios creó al hombre y rápidamente lo puso al frente de todas sus responsabilidades. Dios envió un mensajero al hombre para decirle:

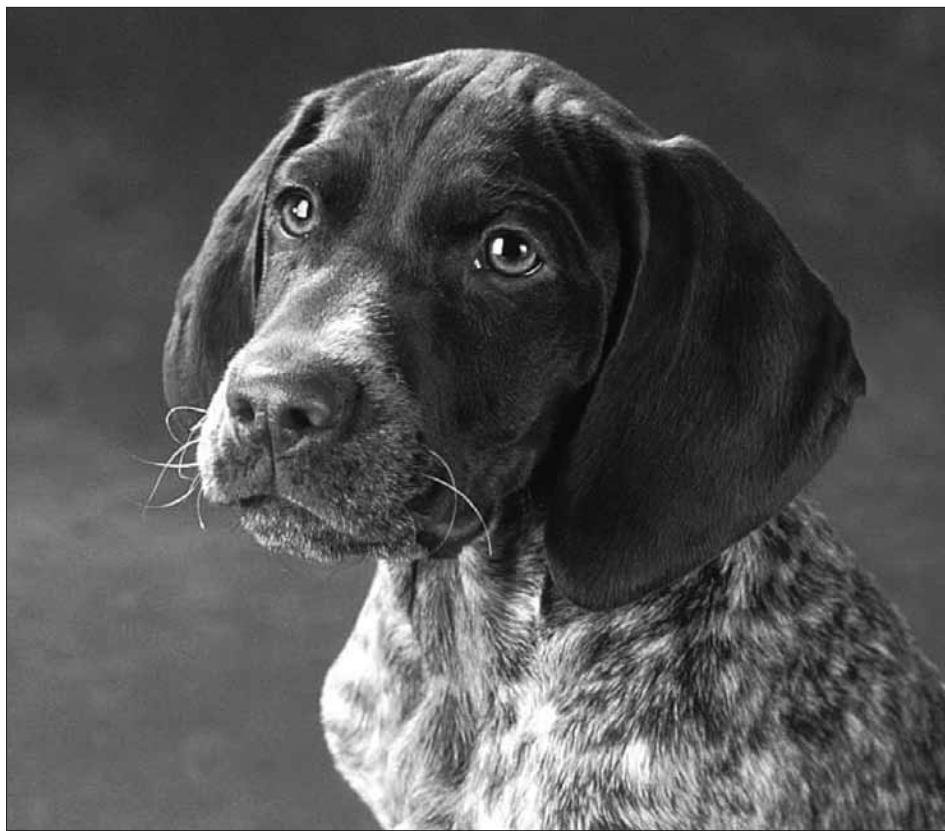
- Después de la muerte, ¿quieres retomar la vida terrena o no?

Los hombres pidieron a Dios tres días para reflexionar la respuesta. Pasaron los tres días, y los hombres no habían llegado a un acuerdo unánime entre ellos. Algunos estaban de acuerdo con volver a la tierra después de la muerte y otros no.

Los que preferían no volver a la tierra tomaron como mensajero al gato y los que querían volver eligieron al perro para que le comunicara a Dios la decisión. Los dos animales eran muy rápidos. ¿Cuál de los dos llegaría antes a la presencia de Dios? Les hicieron esta recomendación:

- No os distraigáis a roer los huesos por el camino. Si encontráis alguno, lo enterráis y lo cogéis de regreso, porque queda muy poco para que se termine el plazo de tres días que nos concedió Dios. Y está esperando la respuesta.

El perro vio un hueso y no pudo contenerse. Se paró a morderlo y se entretuvo hasta que se lo comió. El gato no prestó ninguna atención al hueso y llegó primero a Dios.



El perro está triste porque salió derrotado

- Los hombres me envían para decir que después de la muerte no desean volver a la tierra.

Dios escuchó al gato. Mucho tiempo después, llegó el perro y le dijo a Dios:

- Los hombres me envían para decir que después de la muerte desean retomar la vida terrena.

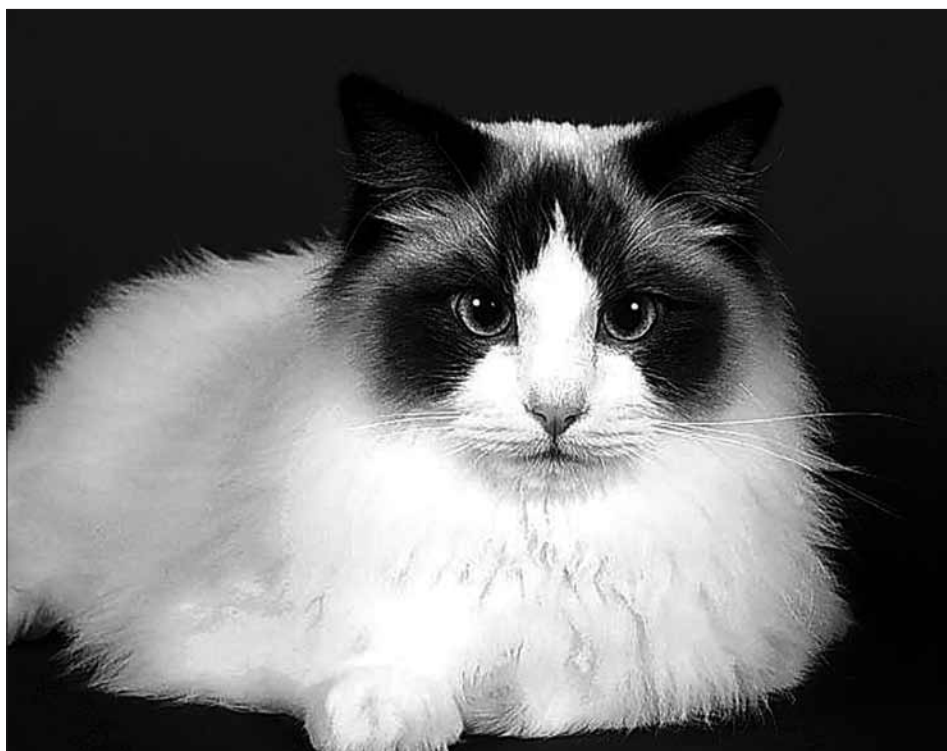
Dios exclamó:

- ¡Cómo es posible! Los hombres no saben lo que quieren. Yo ya tomé una decisión y no me voy a echar atrás. Lo que he hecho, hecho se queda.

Dios despidió a los dos animales, Gato regresó victorioso, mientras que Perro llegó con las orejas gachas.

Por esta razón el perro y el gato no se entienden y de ahí viene la expresión "como el perro y el gato". Por eso, después de la muerte no volvemos a la tierra con nuestro cuerpo.

Cuento Akan (Costa de Marfil), recogido por Silvano Galli



El gato se siente orgulloso de la victoria

Edita: SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS (S.M.A.).
Director: José Antonio Ferrer
Administración: François du Penhoat.
Suscripción: 4€.
C Asura, 34 - 28043 MADRID
Tel.: 91 300 00 41 • Fax: 91 388 56 58.
E-mail: sma@misionesafricanas.org
www.misionesafricanas.org
Dep. Legal. M-38.305-1983